Ceremonia Matrimonial

¿A quién preguntaré por esta dama para que sea esposa de este varón? [El padre de la novia contesta: "A mí, su padre".]

Amados, nos hemos reunido aquí delante de esta congregación, en la Presencia de Dios, para unir en mnio santo, a este varón y a esta dama, lo cual es honorable, como lo ha declarado San Pablo, ante todo hombre. Por lo tanto, ninguno debe entrar en esto sin consejo, ni ligeramente, sino reverentemente, discretamente, aconsejadamente, sobriamente y en el temor de Dios.

A este estado santo, estas dos personas presentes vienen hoy para ser unidas. Si hay alguno aquí que pueda mostrar una causa justa de porqué ellos no deberían ser unidos legalmente en este matrimonio santo, que hable ahora o para siempre guarde su paz.

Yo demandaré y los hago responsables a Uds. dos, como ciertamente darán cuenta en el Día del Juicio cuando los secretos de todos los corazones serán descubiertos, que si uno de Uds. sabe de cualquier impedimento por el cual no deberían de ser unidos legalmente en este matrimonio santo, confiéselo en estos momentos, porque tengan esto por seguro, que las personas que son unidas de otra manera, aparte de lo que la Palabra de Dios permite, su matrimonio no es legal.

Pero creyendo que Uds. han considerado debidamente esta solemne obligación que están por asumir, y que Uds. se han preparado para tomar esta responsabilidad reverentemente, discretamente, sabiamente y en el temor de Dios, yo les propondré a Uds. el pacto matrimonial. Uds. declararán lo mismo uniendo sus manos derechas. [El novio y la novia unen sus manos derechas.]

¿Toma Ud. a esta dama para que sea su legítima esposa, para vivir con ella en este estado santo de matrimonio; promete Ud. amarla, honrarla y cuidarla, en enfermedad y en salud, en riqueza o en pobreza, y renunciar a toda otra y unirse Ud. únicamente a ella mientras ambos vivan? [El novio contesta: "Lo haré".]

¿Toma Ud. a este varón para ser su legítimo esposo, para vivir unidos en este matrimonio santo; promete amarlo, honrarlo, cuidarlo, en enfermedad y en salud, en riqueza o en pobreza, y renunciar a todos los demás y unirse Ud. únicamente a él mientras ambos vivan? [La novia contesta: "Lo haré".]

Voy a requerir una señal de Uds., para que este pacto que se ha hecho entre Uds., siempre sea guardado. [Dos anillos son puestos

en la Biblia del ministro, luego uno es dado al novio para la novia, y el otro a la novia para el novio.] Unan sus manos derechas otra vez, sobre la Palabra de Dios.

Inclinemos nuestros rostros.

Dios Todopoderoso, Quien casaste al primer hombre y la primera mujer, en el Huerto del Edén, uniendo así Tu Propia creación. Comprendemos hoy, que esta comisión ha sido efectuada a través de todas las edades hasta esta misma boda. Y, Padre, Tú eres el Unico que puedes unir los corazones del uno con el otro. Y rogamos, Amado Padre Celestial, ya que esto se ha hecho por Tu consejo sabio, que Tú has traído a este joven Cristiano y a esta joven Cristiana, para unirse hoy en esta ceremonia santa, para ser esposo y esposa por toda la jornada de esta vida.

Te pedimos que Tú los bendigas, y bendigas su hogar. Hazlos un ejemplo, Señor, en la vecindad en donde ellos establezcan su hogar. En este día en que vivimos, cuando los juzgados para divorcios están tan conglomerados y están atestados de divorcios, permite que nunca sea así con este joven y esta señorita. Dios, concede que ellos sean felices, saludables. Hazlos fructíferos, Señor, y que se multipliquen, para que hinchen la tierra, así como Tú nos comisionaste que hiciéramos, en el principio. Y así como Tú bendijiste a Isaac y a Rebeca, y ellos dieron a luz a sus hijos fieles, que también así sea con esta pareja, Padre. Bendícelos, Te lo pedimos.

Y ahora, por el poder de mi comisión que me fue dada por el Dios Todopoderoso, de ser Su siervo, y que me ha sido ministrada por un Angel, yo pronuncio a este hombre y a esta mujer, esposo y esposa, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Dios les bendiga. Están casados. [La pareja se besa, y luego se voltean hacia la congregación. La pianista empieza a tocar la *Marcha Nupcial*.] Lo que ha unido Dios, que ningún hombre lo separe. [El novio, la novia y los acompañantes salen.]

Inclinemos nuestros rostros.

Amado Dios, hemos atestiguado hoy, que dos corazones todavía pueden latir como uno. Y acabamos de efectuar esta ceremonia, y hemos enviado a un joven y una señorita de sus respectivos hogares, para que vayan y establezcan su propio hogar. Estamos conscientes, oh Dios, de otra gran Procesión que habrá algún día, cuando Jesús venga a recibir a Su Novia. Y como vimos a la damita parada sin mancha, en su vestuario de novia, oh Dios, que guardemos nuestras almas sin mancha de las cosas del mundo, para que así seamos amados por El, Quien es nuestro Amante, cuando lleguemos a esa hora. Concédelo, Señor. Y Te pedimos que Tus bendiciones sean con cada uno de nosotros, y que vivamos para ese momento cuando tomaremos

parte en el gran Evento que esto simboliza. En el Nombre de Jesús, oramos. Amén.

El Señor los bendiga.

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org